



Ganadería de carne y leche

Recomendaciones en época de sequía

Por disminución en el consumo de forrajes y el estrés calórico e hídrico, se produce una reducción en la producción de leche, carne y en la natalidad, por lo cual se recomiendan las siguientes acciones:

- Haga obras de mitigación para mejorar la disponibilidad de agua, tales como pozos profundos, diques, jagüeyes, reservorios y casquetes, evitando el acceso directo del ganado a estos para evitar la contaminación.
- Reduzca la carga animal debido a la baja disponibilidad de alimentos (disminución en la producción de forraje) y agua, haciendo una mejor redistribución de los animales por potrero, realizando rotación de praderas y sacando anticipadamente las vacas de baja producción.

Recuerde que, de acuerdo con el tamaño y características de su hato, es posible calcular las necesidades de forraje, antes de tomar cualquier decisión de descarte. Tenga en cuenta que los animales consumen diariamente diferentes cantidades de forraje en relación con su peso vivo, dependiendo de su orientación productiva.

<u>Sistema</u>	<u>Consumo de Forraje</u>
Leche, doble propósito y cría	9% del peso vivo
Levante y ceba	5-6 % del peso vivo

Para favorecer la humedad del suelo:

- Construya cobertizos para el sombrero del ganado en sabanas o praderas muy descubiertas, que eviten la deshidratación y daño en la piel de los bovinos.
- Utilice suplementos energéticos y proteicos (bloques de melaza – urea, tortas de oleaginosas).
- Utilice algunos subproductos del cultivo de cereales (tamos y socas), caña panelera y de procesamiento de oleaginosas, semillas de algodón.
- En el manejo de problemas zoonosarios, se recomienda un plan de vermifugación, control de ectoparásitos, vitaminizar y control de desperdicios orgánicos.



- Realice rondas alrededor de los lotes con pastura, para evitar la propagación de incendios.
- Prepare ensilajes y henolajes, a partir de la siembra de cereales u otros materiales forrajeros o con los excedentes de forraje.

En el caso de los rastrojos, se recomienda:

- Reconozca y utilice el rastrojo que es consumido por sus animales, ya que éste proporciona humedad y sombra.
- No realice labores de limpieza de potreros en época de verano prolongado. Si las hace, concéntrese solamente en las plantas indeseables tóxicas y espinosas. No realice quemas, ya que estas se le pueden salir de control y pueden generar graves daños humanos, ambientales y económicos.
- Recuerde que los bovinos consumen hasta una tercera parte del total de su dieta con plantas leguminosas que hacen parte del rastrojo.
- Implemente sistemas silvopastoriles, los cuales permiten mejorar la calidad de la dieta y la producción bovina, además proveen sombra natural.
- Una de las situaciones más comunes cuando hay escasez de forraje es la intoxicación por plantas tóxicas. Por lo tanto, el primer paso es tratar de identificar el agente causal. A continuación se presentan las dos más comunes:

Agente causal	Tratamiento
Nitratos	Azul de metileno al 3% vía intravenosa.
Cianuros	1ml de solución al 20% de nitrito de sodio y 3 ml de solución al 20% de tiosulfato de sodio, se le dan al animal 4 ml/45 Kg. de peso vía intravenosa.

Importancia del ensilaje

- El ensilaje no es otra cosa que forraje verde picado (de gramíneas, cultivos anuales, leguminosas), conservado en la ausencia de aire y recolectado en bolsas plásticas o en depósitos denominados silos.



- Se aprovecha el excedente de forraje producido en la época de abundancia para suministrarlo en épocas críticas.
- Se cosecha y se ensila el forraje en su punto óptimo, para preservar al máximo los nutrientes.
- Se necesita menos suplementación con concentrados del mercado, con lo que se disminuyen los costos de alimentación.
- Se pueden conservar forrajes por mucho tiempo con pérdidas pequeñas.
- Los materiales más utilizados en 26 procesos de ensilaje son, por ejemplo: maíz, sorgo, caña, cratylia, caupí, totumo y yuca, entre otros.
- Para cantidades pequeñas, normalmente entre 20 y 40 kilos, se utilizan silos de bolsa plástica y de barril (caneca), lo que facilita su transporte, comercialización y, principalmente, el proceso mismo de ensilar. Otro tipo es el de silo trinchera, cuyo tamaño se puede adaptar dependiendo de la cantidad de material para ensilar y de los recursos y necesidades del productor. Normalmente, las paredes están construidas en tierra, piedra, bloque y/o concreto. Por último, encontramos el silo de montón, que se realiza directamente sobre la tierra y no posee paredes. El piso puede ser la misma tierra, cemento o plástico, y siempre deber ser cubierto, también por plástico, carpa o cualquier material impermeable.